

COMO SE PUBLICO

El sábado pasado sorprendió leer en la página tres de La Jornada una nota que, enmarcada, exponía un mea culpa del director general del diario: "Del inepto 'cabecero' y la modernización periodística" decía el encabezado.

Desde la primera línea el acto de contricción se veía fuerte: "Ayer, en este mismo lugar, los lectores advirtieron un error que profesionalmente nos avergüenza: Una nota mal redactada, y no corregida, hizo decir al 'cabecero' que el presidente De la Madrid descalificó la reciente alianza de la oposición como si fuera sólo de membrete"

Más adelante añadiría que el Primer Mandatario no hizo ninguna declaración a su llegada de Nueva York, y que quien realizó la afirmación fue Héctor Hugo Olivares Ventura, "y el pésimo lead de nuestra información atribuyó esa frase a la 'recepción' que encontró De la Madrid".

La nota a la que la carta hace referencia fue cabecada así: "Las alianzas de la oposición sólo son de 'membrete', dice De la Madrid". Y el lead de la información, firmada por el reportero Víctor Cardoso, señalaba: "En una recepción multitudinaria donde estuvo presente el gabinete gubernamental, ayer arribó a esta capital el Presidente Miguel de la Madrid luego de su participación en la 43 Asamblea General de las Naciones Unidas. Internamente, el Primer Mandatario encontró una recepción que calificó de 'membrete' a las alianzas políticas de partidos de oposición formadas a raíz de la contienda electoral"

Obvio es que el error fue culpa del reportero quien no solamente redactó mal la declaración que propició la equivocación del cabecero. El mismo director del periódico sostiene que la nota estuvo mal

redactada y calificó de "pésimo" el lead, además de que reconoce que lo mal escrito de la información provocó que el 'cabecero' se equivocara; es decir, exculpa a este último de la falla, y también condena al corrector, quien no se percató de la pifia.

Sin embargo, por otra parte, quien 'cabeceó' la carta aclaratoria le echa la culpa al 'cabecero' de la nota, al que de plano califica de inepto, cuando el adjetivo quizá debió ser para el reportero o el corrector, a fin de ser congruente con el contexto aclaratorio.

En conclusión, la 'cabeza' de la carta estuvo errónea, saliéndoles más caro el caldo que las albóndigas. Al tratar de corregir una equivocación, cometieron otra, para la cual ya no hubo aclaración, quizá por el temor de que alguien se volviera a equivocarse.

Además, al final de la carta resulta que la verdadera culpable de todo fue la computadora que están comenzando a usar en La Jornada para hacer el diario. Quizá sea preferible que primero capaciten a su personal, antes de darles maquinitas que, por lo que se ve y confiesan, aún no saben manejar.